

LA NUMERACION EN GUARANI

Rubén BAREIRO SAGUIER

U.A. 1026 C.N.R.S.

"[...] esos pueblos en los que el infinito comienza en el pulgar [...]" J. L. BORGES

Los testimonios recogidos, en distintas épocas, en el seno de diferentes expresiones dialectales guaraní no dan cuenta de un sistema numérico que supere la cifra cuatro. Existen, sí, algunas referencias en el *Tesoro de la lengua guarani* o en el *Vocabulario de la lengua guaraní*¹, del P. Antonio RUÍZ DE MONTOYA, o en el corpus mítico-cosmogónico más importante, recogido por León CADOGAN, *Auwy Rapyta - Textos míticos de los Mbya-Guaraní del Guairá*².

Comencemos por transcribir esas cuatro cifras, cuya existencia resulta incontestable, desde la época pre-hispánica, y cuyo uso sigue siendo corriente en

¹ *Tesoro de la lengua guarani*. Publicado nuevamente sin alteración alguna por Julio Platzmann - Leipzig - B.G. Teubner - MDCCCLXXXVI.

Vocabulario de la lengua guarani, inscriptum a Rev. Padre Jesuita Paulo Restivo, secundum Vocabularium Antonii Ruiz de Montoya - Stuttgartiae, Guilielmi Kohlhammer MDCCCXCIII.

² Boletim N° 237 - Antropologia N° 5, Universidade de São Paulo - Faculdade de Filosofia, Ciências e Letras, São Paulo, 1959. En un pasaje de la cosmogonía, en el Cap. III, 'La Primera Tierra', aparecen dos cifras ligadas a la creación de esa tierra primigenia. Ellas son: **Pindovy peteĩ ñirũĩ ombojera** [...], 'cinco palmeras eternas creó [...]; y dos renglones más abajo: **Mbohapy meme oĩ yva**, [...], 'Existen siete paraísos [...]' (pág. 29).

la población guaraní-hablante, indígena y mestiza, de nuestros días, en Paraguay :

- 1 = **peteĩ**
- 2 = **mokõi**
- 3 = **mbohapy**
- 4 = **irundy**³

Luego de esta última, la referencia numérica se vuelve vaga, cobra un carácter general, y la única "precisión" es **heta**, 'mucho(s)'⁴

³ Los fonemas del guaraní son representados con letras del alfabeto latino. El sonido es el mismo que en castellano, salvo en los siguientes grafemas aquí utilizados:

y : vocal central, cerrada, no redondeada

ch : fricativa alveolopalatal, sorda

' : oclusiva glotal

j : africada alveopalatal, sonora

h : glotal constrictiva que suena aspirada

Cuando se transcriben citas que no usan la misma grafía (RUÍZ DE MONTROYA y G. CABRERA), Se respeta la utilizada en el original.

⁴ ANCHIETA, en su *Arte de la lengua tupi*, estrechamente emparentada al guaraní aunque de fonética más conservadora, observa una situación análoga:

**Os numerais não chegão mais, que ate numero
— de quatro, & estes cõummente se præpoem ao
substantiuo, vt.**

- 1. *Oiepê.*
- 2. *Mocóy[^]* *Abâ, hmẽ, homês.*
- 3. *Moçapÿr.*
- 4. *Oyoirúãc.*

(*Arte de Gramatica da lingoa mais usada na costa do Brasil*. Coimbra, 1595).

J.L. SIMPSON dedicó al Emperador Don Pedro II la primera versión de su *Gramatica da Lingoa Brasileira, Brasília, Tupi ou Nheengatu*, en 1876. En la 5° edición (Rio de Janeiro, 1956), aparece una lista decimal de cifras, la que a partir de 5 incluye una denominación de origen poco evidente:

<i>Iepé</i>	Um
<i>Mucúem</i>	Dois
<i>Muçapeire</i>	Três
<i>Herundy</i>	Quatro
<i>Uaxiny</i>	Cinco
<i>Moçuny</i>	Seis
<i>Seyé</i>	Sete
<i>Oicé</i>	Oito
<i>Oicepé</i>	Nove
<i>Peyé</i>	Dez
<i>Peyé-íepé</i>	Onze, etc.

E assim por diante até chegar a vinte, que se dirá
Mucuem peyé, vinte; *muçapeire peyé*, trinta, etc. *Iepé*
papaçáua, cem; *mucúem papaçáua*, duzentos, etc..
Peyé papaçáua, mil; *mucúem peyé papaçáua*, dois mil;
e assim progressivamente.

Algunas consideraciones etimológicas, más o menos claras, resultan del carácter altamente motivado propio a los nombres en guaraní. Así **mokõi** viene del factitivo **mbo-** (**mo** en contexto nasal) + **kõi**, 'doble' ("dos cosas pegadas", dice MONTROYA); 'hacer, volver doble'; **irundy**, de **irũ**, 'compañero', **-ty** (**ndy** en contexto nasal), *colectivo*, 'par', 'reunión', y al mismo tiempo *idea distributiva*, de donde **irundy** sería 'el conjunto, el par de compañeros'⁵. Más difícil resulta precisar el origen de las cifras 1 y 3, sin caer en vaguedades o fantasías, por lo cual preferimos no avanzar una hipótesis dudosa. Tanto más que el abuso del argumento etimológico, a lo que es proclive una gran cantidad de especialistas paraguayos del guaraní, puede conducir a ciertas aberraciones fantasiosas. Ejemplo de ello es lo que sostiene Gaspar N. CABRERA a propósito de los números:

*La noción de la unidad se expresa en la lengua guaraní con las palabras **po** que significa la mano humana y **py** que significa igualmente el pie del ser humano, de ahí **potẽi** o **petẽi** designa una mano sola, como **kuñatẽi**, por eufonía, **kuñatãi**, mujer soltera o sin pareja, uno; **pokõi** o **mokõi**, **po**, mano, y **kõi**, dobe, o dos manos, dos; **pohapy** o **mbohapy**, **po**, mano, **ha**, y, **py**, pie, dos manos y un pie; **ỹru**, compañero, pareja, parejas de dos manos y dos pies, cuatro; **pokũa** o **pekũa**, **po** o **pe**, mano y **kũa**, dedos, cinco [...] (págs. 47-48)⁶.*

En 1909, Frederico COSTA, describiendo el nheengatu (tupí moderno) hablado en la región de Río Negro, Amazonas, Brasil, incluye otra lista decimal, diversa de la anterior, de formación transparente:

Iepé.—Um
 Mucúim—Dois
 Muçapiri—Tres
 Irundi—Quatro
 Pú—Cinco
 Pú iepé—Seis
 Pú mucúim—Sete
 Pú muçapiri—Oito
 Pú irundi—Nove
 Mucúim pú—Dez
 Papaçaua—Cem
 P'apaçaua pitêra rupi—Cincoenta
 Pú papaçaua—Quinhentos

(*Carta Pastoral*, Ceará-Fortaleza. 1909).

No podemos saber hasta qué punto estos sistemas eran utilizados por los indios y caboclos de la región amazónica en su práctica cotidiana, o si se trataba de invenciones de los misioneros o de los eruditos locales. Hoy día, en la única forma que sobrevive del tupí-lingoa geral, la del medio Río Negro, se cuenta sólo hasta 3. A partir de 4 se cuenta en portugués.

⁵ Se puede constatar el mismo fenómeno en tupí: se encuentra en la gramática de ANCHIETA una forma **tic** ("Tic oroẽ, tiey, vel eynhé, in plurali tantum, sei muitos"), que corresponde al guaraní **-ty**; la variación fonética se encuentra en la terminación de **oyoirũdic** = 4.

Hemos podido obtener los datos de las notas (4) y (5) gracias al colega Gerald TAYLOR, especialista del nheengatu, a quien agradecemos las referencias.

⁶ *Guarãrõ. Escritura y Numeración del Idioma Guaraní*, Zamphirópolis, Asunción, 1969.

De acuerdo con el criterio de G.N. CABRERA el sistema numeral guaraní es "octogonal", porque se basa en ocho cifras. Con un criterio más racional, otra hipótesis sostiene que ese sistema es -o era- cuaternario, "con cuatro números básicos y sus combinaciones". Es la teoría del Padre Antonio GUASCH y la del Profesor Reinaldo DECOUD LARROSA. Sin embargo, éstos se pronuncian por el sistema "denario" o decimal en la recomposición propuesta, quizá porque las "combinaciones" de esas cifras básicas, de existir en el antiguo guaraní, no han funcionado en la práctica corriente del guaraní paraguayo, que a partir de la cifra cinco (designada a veces por la palabra **po**, 'manó, es decir 'los cinco dedos'), y normalmente del seis, ha utilizado los nombres de la numeración en castellano, adaptándolos a la fonética de los sonidos en guaraní [séi], [ó]o, [dié], etc.

Con respecto a la "combinación" encontramos en el *Vocabulario* de RUÍZ DE MONTOYA un ejemplo, pero no en función de 4, sino de 5. Se trata del número 10 = **acepo yobai**, en cuya etimología distinguimos: **che**, 'mi(s)', **po**, 'mano(s)', **yobai**, 'frente a frente' o 'lado a lado' ("antiguamente decían **acepo yobai**, aora dicen diez", expresa MONTOYA). El prefijo **a-** -marca de la 1ª persona verbal- en **acepo**, se debe a un exceso de personalización del transcriptor, debido a la connotación especial de posesión reforzada por la noción central de 'mano'.

Una reflexión, a manera de hipótesis, se impone, antes de exponer los sistemas de recomposición numeral propuestos en los últimos años. La misma concierne el carácter de la sociedad guaraní antes de la conquista: se trataba de una colectividad no mercantilista, en la que el sistema de intercambio estaba regido esencialmente por el trueque. Al no existir ni acumulación de bienes ni plusvalía, carecía de importancia capital el signo que por excelencia regula el mecanismo de la relación mercantil, el número, así como las operaciones que en sus combinaciones estructura el complicado sistema de esa forma de intercambio. Esta podría ser una de las razones principales de la "pobreza" del sistema numeral, unida a otras que tienen que ver con una concepción de la existencia en que la precisión cuantificadora no era un rasgo esencial, no constituía un signo definitorio de las relaciones sociales. Es así como la medición del tiempo se regía por los ciclos de la naturaleza (**heta ro'y**, 'muchos inviernos'; **tajy poty árape**, 'cuando florecen los lapachos', es decir en primavera), y la cronología poseía parámetros vagos como "antaño", **yma**; **ara ñepyrũme**, 'en el comienzo del tiempo y del espacio' ; **angete**, 'hace un ratito'; **hikóni**, 'intermitente' (**ouhikóni**, 'viene de tanto en tanto').

Una vez establecidos los presupuestos que anteceden, nos parece bien dar tres versiones de recomposición del sistema numeral en guaraní paraguayo. Aunque las bases de esos sistemas aparentemente difieren -el primero de los otros dos-, todos utilizan las facilidades del polisintetismo de la lengua a los efectos de la formación de palabras para estructurar los sistemas propuestos.

El primero es el del Profesor Gaspar N. CABRERA, y es formulado en el citado libro *Guarãyrõ*. Según este autor, la numeración guaraní emplea 8 términos, de donde viene el ordenamiento "octoginal". Ellos son: 1 = **petēi**; 2 = **mokõi**; 3 = **mbohapy**; 4 = **ÿrundy**; 5 = **pekũa**; 100 = **rasa**; 1.000 = **rasaite** y 1.000.000 = **rasaiterei**. Pero a esas ocho cifras se agrega el sufijo **-mi**, 'pequeño' o **-vore** 'pedazo', 'trozo' que agregados a **rasa** significan 50, es decir la mitad de 100. O sea que hay nueve términos y no ocho. Gaspar N. CABRERA dice (págs. 50-51):

Con el ordenamiento de las ocho coces expresa das se cuenta en el idioma guaraní de cero hasta el infinito; es decir, de mba'eve o nada hasta opave'ÿva peve. Y para representar gráficamente la numeración guaraní se hace uso de las cifras arábigas empleadas en la lengua castellana, vgr.:

- 1 - petēi, uno
- 2 - mokõi, dos
- 3 - mbohapy, tres
- 4 - ÿrundy, cuatro
- 5 - pekũa, cinco
- 6 - pekũapetēi, seis
- 7 - pekũamokõi, siete
- 8 - pekũambohapy, ocho
- 9 - pekũaÿrundy, nueve
- 10 - pekũakõi, diez
- 11 - pekũakõipetēi, once
- 12 - pekũakõimokõi, doce
- 13 - pekũakõimbohapy, trece
- 14 - pekũakõiyrundy, catorce
- 15 - pekũakõipekũa, quince
- 16 - pekũakõi pekũapetēi, diez y seis
- 17 - pekũakõi pekũamokõi, diez y siete
- 18 - pekũakõi pekũambohapy, diez y ocho
- 19 - pekũakõi pekũaÿrundy, diez y nueve
- 20 - mokõi pekũakõi, veinte
- 21 - mokõi pekũakõipetēi, veintiuno
- 22 - mokõi pekũakõimokõi, veintidós
- 23 - mokõi pekũakõimbohapy, veintitrês
- 24 - mokõi pekũakõiyrundy, veinticuatro
- 25 - mokõi pekũakõipekũa, veinticinco
- 26 - mokõi pekũakõipekũapetēi, veintiseis
- 27 - mokõi pekũakõipekũamokõi, veintisiete
- 28 - mokõi pekũakõipekũambohapy, veintiocho
- 29 - mokõi pekũakõipekũaÿrundy, veintinueve
- 30 - mobohapy pekũakõi, treinta

40 - ÿrũndy pekũakõi, cuarenta
 50 - rasami o rasavore, cincuenta
 60 - rasami pekũakõi, sesenta
 70 - rasami mokõi pekũakõi, setenta
 80 - rasami mbohapy pekũakõi, ochenta
 90 - rasami ÿrũndy pekũakõi, noventa
 100 - rasa, cien o ciento
 200 - mokõi rasa, doscientos
 300 - mbohapy rasa, trescientos
 400 - ÿrũndy rasa, cuatrocientos
 500 - pekũa rasa, quinientos
 600 - pekũapetẽi rasa, seiscientos
 700 - pekũamokõi rasa, setecientos
 800 - pekũambohapy rasa, ochocientos
 900 - pekũayrũndy rasa., novecientos
 1000 - rasane, mil
 1.000.000 - rasaiterei, millón
 10.000.000 - pekũakõi rasaiterei, diez millones
 100.000:000 - rasa rasaiterei, cien millones

1.968 = rasaite ári pekũayrũndy rasa ha rasami pekũakõi pekũambohapy.

Pese al procedimiento "octogonal" (que contempla nueve y no ocho cifras), anunciado, G.N. CABRERA utiliza en verdad el principio decimal, con algunos retorcimientos y complicaciones.

Los otros proyectos de recomposición del sistema numeral guaraní -con criterios de base próximos- se deben al P. Antonio GUASCH y al Prof. Reinaldo DECOUD LARROSA. Estos no excluyen la posibilidad de que los antiguos guaraníes utilizaran el sistema cuaternario, hipótesis basada en la existencia comprobada de los cuatro números citados **peteĩ** = 1, **mokõi** = 2, **mbohapy** = 3, **irundy** = 4. Es decir que el sistema denario propuesto constituye una actualización que impone la creación de números, formación que el Padre GUASCH recomienda se haga "discretamente, científicamente y por analogía. Quiere decir, siguiendo las reglas de composición del vocabulario en guaraní y atemperándose al genio y estructura del idioma"⁷. En ambos casos se usa, en efecto, la aglutinación, las combinaciones de los números básicos con partículas especialmente creadas.

El P. Antonio GUASCH propone el siguiente sistema (pág. 83):

1 peteĩ	11 kuateĩ
2 mokõi	12 kuakõi
3 mbohapy	13 kuapy
4 irundy	14 kuarundy

⁷ GUASCH, Antonio, *El idioma guaraní - Gramática y antología de prosa y verso*, Casa América, Moreno Hnos, Asunción, 1956 (3a edición).

5	po	15	kuapo
6	poteĩ	16	kuapoteĩ
7	pokõi	17	kuapokõi
8	poapy	18	kuapoapy
9	porundy	19	kuaporundy
10	kuã	20	mokoikuã
21	mokoikuã peteĩ		
22	mokoikuã mokõi		
23	mokoikuã mbohapy		
24	mokoikuã irundy	40	irundykuã
25	mokoikuã po	50	pokuã
26	mokoikuã poteĩ	60	poteikuã
27	mokuã pokõi	70	pokoikuã
28	mokoikuã poapy	80	poapykuã
29	mokoikuã porund	90	porundykuã
30	mbohapykuã	100	sã = peteĩ sã
		1.000	ma = peteĩ ma
200	mokõi sã	2.000	mokõi ma
300	mbohapy sã	3.000	mbohapy ma
400	irundy sã	4.000	irundy ma
500	po sã	5.000	po ma
600	poteĩ sã	6.000	poteĩ ma
700	pokõi sã	7.000	pokõi ma
800	poapy sã	8.000	poapy ma
900	porundy sã	9.000	porundy ma
10.000	kuãma	60.000	poteikuãma
20.000	mokoikuãma	70.000	pokoikuãma
30.000	mbohapykuãma	80.000	poapykuãma
40.000	irundykuãma	90.000	porundykuãma
50.000	pokuãma	100.000	sãma = peteĩ sãma
		1.000.000	me = peteĩ me

Con un criterio casi similar al anterior, Reinaldo DECOUD LARROSA⁸ propone su propio sistema, justificando algunas de las partículas utilizadas. Así **po** = 5 (por alusión a la mano), **pa** = 10 (aféresis de **opa**, 'fin', "culminación del sistema denario"), **sa** = 100 (aféresis de **rasa**, 'muy'), **su** = 1.000 (aféresis de **guasu**, 'grande') y **sua** = 1.000.000. El principio de las combinaciones para formar las cifras es que en la disposición de dos partículas en contacto, cuando la relación es superior/inferior, se opera por adición (ejemplo: **papo**, de **pa** + **po** = 15); y cuando esa relación es de inferior/superior, se opera por multiplicación (ejemplo **popa**, de **po** x **pa** = 50).

⁸ *Monografía*. Mecanografiado, Asunción s/f.

A continuación, el sistema propuesto por DECOUD LARROSA (pág. 36):

1 – peteĩ	25 – mokõipa po
2 – mokõi	26 – mokõipa po teĩ
3 – mbohapy	27 – mokõipa pokõi
4 – irundy	28 – mokõipa poapy
5 – po	29 – mokõipa porundy
6 – poteĩ	30 – mbohapy
7 – pokõi	40 – irundy
8 – poapy	50 – papa
9 – porendy	60 – poteĩpa
10 – pa	70 – pokõipa
11 – pateĩ	80 – poapypa
12 – pakõi	90 – porundy
13 – paapy	100 – sa
14 – parundy	200 – mokõisa
15 – papo	300 – mbohapy
16 – papoteĩ	400 – irundy
17 – papokõi	500 – posa
18 – papoapy	600 – poteĩ sa
19 – paporundy	700 – pokõisa
20 – mokõipa	800 – poapypa
21 – mokõipa peteĩ	900 – porundy
22 – mokõipa mokõi	1.000 – su
23 – mokõipa mbohapy	1.000.000 – sua
24 – mokõipa irundy	10.000.000 – pasua
	100.000.000 – sasua

1986 = suporundy poapypa poteĩ

Como se puede apreciar, los sistemas propuestos por A. GUASCH y DECOUD LARROSA poseen un ordenamiento más racional que el primero, con una base común, difiriendo casi exclusivamente por los morfemas utilizados en las cifras topes (10, 100, 1.000, etc.), y en la mayor agilidad del de DECOUD en el mecanismo de las combinaciones. Cualquiera de ellos puede servir como modelo en caso de que alguna vez se llegue a adoptar un sistema numeral reformulado en guaraní. Sin contar con su posible aceptación por parte de la población guaraní-hablante, acostumbrada a usar el sistema del castellano, con las ligeras adaptaciones fonéticas señaladas.

¿Cuál de ellos tiene más posibilidades, en el supuesto de una implantación de ese sistema en guaraní? Sin duda el propuesto por Reinaldo DECOUD LARROSA, pues es el utilizado, desde hace años, en la Universidad

Nacional (Facultad de Letras, Instituto de Lenguas, etc.), en instituciones especializadas o en cursos optativos a nivel de enseñanza secundaria⁹.

Una reflexión final se impone con respecto a este asunto. Los sistemas evocados no son los únicos formulados en el contexto de la cultura mestiza del Paraguay, en el que el idioma guaraní ocupa un lugar predominante, aunque dominado al nivel de las expresiones culturales "de prestigio". Ello demuestra la preocupación antigua por conseguir para el guaraní un estatuto de lengua independiente, por encima de las "contaminaciones" del castellano. Ahora bien, sorprenderá descubrir esa preocupación por Parte de la población no indígena, que cultiva la expresión dialectal conocida con el nombre de guaraní paraguayo. El hecho de que esa reivindicación no venga de los aborígenes, como ocurre en otras áreas lingüísticas del continente, se debe a dos razones principales. En primer lugar, a la escasa densidad demográfica de los indígenas de origen guaraní: no más de 10.000. En segundo lugar, al hecho de que esta población, bastante marginalizada -o acosada por el proceso agresivo de la "civilización"-, sigue manteniendo sus valores ancestrales en el seno de las comunidades aún existentes, y en consecuencia, los mismos criterios de desinterés hacia las operaciones mercantiles o de provecho, hacia las precisiones cuantificadoras-reductoras.

De todas maneras, la adopción de una política coherente con respeto a la enseñanza del guaraní en las escuelas, a su utilización para alfabetizar, que no haría sino constatar la vigencia de esta lengua en la comunidad nacional, acarreará sin ninguna duda la adopción de un sistema numeral formulado. en el idioma aborígen. Y a la consecuente utilización corriente de esa numeración, a corto o a mediano plazo.

⁹ La alfabetización en guaraní no existe sino en contados establecimientos "pilotos". En las escuelas primarias no se utiliza ni se enseña el guaraní. Ni siquiera en las del campo, a las que concurre una población escolar exclusivamente monolingüe guaraní. Es una evidente aberración del sistema educacional paraguayo.